

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO



Dios verdadero

Dios de la verdad,
nos ayudas a vernos como somos,
egocéntricos y pecadores;
por eso nos sentimos incómodos,
y nos preguntamos:
“¿Qué debemos hacer?”

Fortalécenos para obedecer
tu mayor mandamiento:

Amarte, Señor,
con todo el corazón, con toda el alma,
con toda la mente

y con todas las fuerzas
y al prójimo como a uno mismo.

Líbranos de tu juicio,
y alégrate por nosotros,
porque nos alegra tu inmensa bondad.
Elevamos nuestra plegaria por nuestro

Señor y Redentor, Jesucristo,
que vive y reina contigo y
el Espíritu Santo,
Dios por los siglos eternos. Amén.

Domingo, 16 de diciembre de 2018

¡Alégrate! El Señor está cerca



Lecturas del día: Sofonías 3:14–18a; Isaías 12:2–3, 4, 5–6; Filipenses 4:4–7; Lucas 3:10–18. Los que se reúnen en torno a Juan el Bautista se sienten incómodos por sus palabras, pero atraídos por lo que dice. Su propio interés y avaricia los han llevado a prácticas deshonestas, pero ahora parecen dispuestos a abandonarlas.

Juan les asegura que él no es el Cristo, pero que viene otro que bautizará con Espíritu Santo y fuego.

La ansiedad por la venida del Señor aumenta a medida que avanzamos en el Adviento. Hoy es el domingo de “Gaudete”, que significa “¡Alégrese!”. San Pablo nos dice por qué: “El Señor está cerca”. Sabemos que el Señor ha

venido a vivir como uno de nosotros. Esto solo es ya motivo de regocijo. Además, sabemos que él murió y resucitó de los muertos, y comparte su vida resucitada con nosotros por el bautismo. ¡Mayor razón para regocijarse! Pero dado que el amor de Dios es extravagante, hay más. Jesús ha prometido que volverá, que habrá nuevos cielos y una nueva tierra, y que Dios será “todo en todos”.

Esta semana, al encender la vela color de rosa en su corona de Adviento, recuerde el día en que usted recibió el bautismo del Espíritu Santo y fuego. ¿Qué palabras y señales le ayudan a saber que el Señor estuvo cerca ese día y continúa estándolo? ¿Arde usted en amor por Dios?



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 17 de diciembre

Conozca a la familia de Jesús

Hoy todavía, en el Medio Oriente, las personas se interesan en la historia familiar; importa menos “quién eres” que “de quién eres”. Este es el foco del árbol genealógico de Jesús. Para cumplir las profecías sobre el Mesías, él debe pertenecer a la línea del rey David, y dado que Abraham es el padre de todos los judíos, la genealogía debe llevar hasta él. ¿Qué nos dice la genealogía de Jesús sobre nuestra herencia? ¿De quién somos? *Lecturas del día: Génesis 49:2, 8–10; Salmo 72:1–2, 3–4ab, 7–8, 17; Mateo 1:1–17.*

Martes, 18 de diciembre

Un hombre justo

Escuchamos el nacimiento de Jesús desde la perspectiva de José, incluido el sueño en el que un ángel le habló. Mateo califica a José de “hombre justo”, y su modo de actuar demuestra que es así: no expone a María a la vergüenza pública, y escucha al ángel y obedece sus órdenes. ¿De qué maneras Dios nos da a conocer su voluntad? ¿Escuchamos de verdad? ¿Estamos dispuestos a hacer algo que podría ser difícil? *Lecturas del día: Jeremías 23:5–8; Salmo 72:1–2, 12–13, 18–19; Mateo 1:18–25.*

Miércoles, 19 de diciembre

Renuevo del tronco de Jesé

Por siglos, las “Antífonas O” han formado parte de la oración vespertina del 17 al 23 de diciembre. Cada una anuncia un título de Cristo, vinculado con profecías de Isaías, y la Iglesia entera implora: “¡Ven!” La de hoy reza: “Oh renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones, ven a librarnos, no tardes más”. Cristo desciende, como el rey David, de Jesé; es un rey de orden diferente, adorado por todas las naciones. ¡Ansiamos su venida! *Lecturas del día: Jueces 13:2–7; Salmo 71:3–4a, 5–6ab, 16–17; Lucas 1:5–25.*

Jueves, 20 de diciembre

No teman

En el relato de la Anunciación, María se inquieta un tanto por el saludo del ángel, pero después de que Gabriel le asegura que nada tiene que temer, ella consiente en ser la madre del Mesías. San Juan escribe: “En el amor no cabe el temor, antes bien, el amor desaloja el temor” (1 Juan 4:18). El amor perfecto de María por Dios le permite aceptar el plan de Dios para su vida. ¿Nos impiden nuestros temores entregar toda nuestra vida a Jesús? *Lecturas del día: Isaías 7:10–14; Salmo 24:1–2, 3–4ab, 5–6; Lucas 1:26–38.*

Viernes, 21 de diciembre

Salto de alegría

El Cantar de los Cantares rebosa de imágenes poéticas para hablar del amor entre Dios, el amante, y su pueblo, la amada. La teóloga Sofía Cavalletti escribe: “Siempre ha existido un plan en la mente de Dios, cuyo objetivo es llevar a la humanidad a disfrutar plenamente de Dios”. Mientras aguardamos ese día, disfrutamos ya de la presencia de Dios. Juan salta de gozo en el seno de su madre al reconocer a Jesús, como el amante en el Cantar de los Cantares salta por las colinas en su camino hacia la amada. *Lecturas del día: Cantar de los Cantares 2:8–14; Salmo 33:2–3, 11–12, 20–21; Lucas 1:39–45.*

Sábado, 22 de diciembre

La grandeza del señor

¿Alguna vez sintió un fuerte deseo de alabar a Dios, tal vez en la cima de una montaña o por el nacimiento de un hijo? Al escuchar María el saludo de Isabel, se ve superada por ese deseo. Su Magnificat alaba a Dios por su santidad, su justicia y sus grandes obras. Dice tanto de nuestro Dios y es una alabanza tan perfecta que la Iglesia lo reza cada día en su oración de la tarde. *Lecturas del día: 1 Samuel 1:24–28; 1 Samuel 2:1, 4–5, 6–7, 8abcd; Lucas 1:46–56.*

